

LLLLL**CENTRO CULTURAL**CCCCC
EELLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGGG
BBEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEEE

D+ CLÁSICA **1**
ANTIGUA

SALA DE CÁMARA · 19.00 H
DOMINGO 18
DICIEMBRE DE 2016
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES



Ensemble
Matheus

Jean-Christophe
Spinosi
VIOLÍN Y DIRECTOR

Laurence Paugam
VIOLÍN

Jean-Marc Goujon
FLAUTA

L T T T T T U U U U U U R R R R R R A A A A A
M M M I I I I I G G G G G U U U U U U U E E E E E
D D D D D D E E E E E L L L L L L I I I I I I B B

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2 · 47015 Valladolid · T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© Jean-Christophe Spinosi derechos fotografías de Moscow Philharmonic y Jean Baptiste Millot

© Laurence Paugam fotografía de M. H. Buckley

© Jean-Marc Goujon fotografía de Edouard Brane

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Gráficas Angelma / DL VA 928-2016

Valladolid, España, 2016

LLLLL**CENTRO CULTURAL**CCCCC
EELLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGGG
BBEEEEESSSS**DELIBES**DDDDDEEE

Ensemble Matheus

Jean-Christophe Spinosi

VIOLÍN Y DIRECTOR

Laurence Paugam

VIOLÍN

Jean-Marc Goujon

FLAUTA

VALLADOLID

D+ CLÁSICA ANTIGUA 1 T. 2016-17

DOMINGO 18 DE DICIEMBRE DE 2016

19.00 H · SALA DE CÁMARA

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Programa

ANTONIO VIVALDI

(1678-1741)

*Concierto para flauta en sol menor, op. 10 n.º 2, RV 439,
"La noche"*

Largo / Fantasmí: Presto / Largo / Presto / Sonno: Largo / Allegro

Concierto para flauta en do mayor, RV 443

Allegro / Largo / Allegro molto

WOLFGANG AMADEUS MOZART

(1756-1791)

*Serenata para orquesta n.º 6 en re mayor, KV 239,
"Serenata nocturna", para dos violines, viola, contrabajo,
orquesta de cuerdas y timbales*

*Marcia (Maestoso) / Menuetto – Trio – Menuetto da capo /
Rondo (Allegretto – Adagio – Allegro)*

ANTONIO VIVALDI

Concierto en sol menor, op. 8 n.º 2, RV 315,

"Las cuatro estaciones: Verano"

*Allegro non molto – Allegro – [Allegro non molto] /
Adagio – Presto – Adagio – Presto – Adagio / Presto*

Concierto para dos violines y orquesta en re mayor, RV 512

Allegro molto / Largo / Allegro

Un mundo en proceso de cambio

El siglo XVIII pasa por ser una especie de gozne en la historia del mundo occidental al articular los cambios que preparan la llegada de la era contemporánea. Son muchos los acontecimientos de relevancia que en él suceden y que ayudan a explicar el devenir de Occidente, desde el "largo siglo XIX" hasta nuestros días. En el mundo del pensamiento la Ilustración hace su aparición de la mano de la razón ("el siglo de las luces") y contó como baza con la publicación en Francia, a partir de 1751, de *L'Encyclopédie*. En el aspecto político, el Antiguo Régimen sufre la convulsión de la Revolución Francesa, con la desestabilización consiguiente en todo el continente europeo. Al otro lado del Atlántico se produce la Revolución Estadounidense, que da origen a la nación que se constituiría, ciento cincuenta años después, en potencia mundial. En el aspecto económico la Revolución Industrial, iniciada a finales de siglo en Reino Unido, determinará un cambio sin precedentes tanto en el transporte como en la producción de bienes. Si a todo lo anterior se unen los avances científicos, tanto en ciencias teóricas como experimentales, se puede concluir que efectivamente el siglo XVIII supone la apertura de nuevos caminos.

En arte, este siglo coincide con el final del período conocido como "Barroco" y el comienzo de la era "neoclásica", que habría de preparar la llegada del período "romántico" a finales del siglo. En particular, la historia musical sigue este mismo patrón, y este siglo se caracteriza por los de cambios en los gustos musicales, desde la época del bajo continuo hasta la era del piano y la orquesta sinfónica. A pesar de que podría ser considerado un siglo musical "de transición", cuenta en realidad con algunos de los compositores que indudablemente son más reconocidos por el imaginario colectivo: tanto Händel y Bach, como culminación del mundo barroco, como Vivaldi y Mozart, los dos compositores que conforman el programa que ha diseñado el Ensemble Matheus para este concierto.

A pesar de que son varias las generaciones que separan a Vivaldi (Venecia, 1678) y a Mozart (Salzburgo, 1756) el destino final de ambos compositores puede considerarse análogo. Con diferencia de 50 años (Vivaldi en 1741, Mozart en 1791) fallecerían en la misma ciudad, Vie-

na, a la que acudieron con la pretensión de continuar sus carreras musicales. Allí acabaron sumidos en situaciones económicas precarias. Las circunstancias que preceden a sus postreras vidas vienesas son, sin embargo, diferentes. La biografía de "Il prete rosso" ("El cura rojo"), sobrenombre con el que se conocía a Vivaldi debido a su formación y a sus cabellos pelirrojos, es extensa. Educado para ser sacerdote, fue dispensado de los servicios religiosos apenas un año después de comenzar a ejercerlos. En su infancia y juventud supo aprovechar las oportunidades musicales que le brindaba la ciudad de Venecia, que, a pesar de encontrarse en decadencia política, aún seguía contando con numerosos festivales públicos, varios teatros y compañías de ópera (allí había estrenado Claudio Monteverdi, apenas unos decenios antes, *Il ritorno d'Ulisse in Patria* y *L'incoronazione di Poppea*), y con la capilla musical de San Marcos, que era un referente en las técnicas poliorales desde el siglo anterior gracias a compositores como Adrian Willaert, Andrea Gabrieli y su sobrino Giovanni.

El puesto que ejerció, entre 1703 y 1740, como director, compositor, maestro y superintendente general de la música del *Pio Ospedale de la Pietà*, resultó fundamental para explicar su devenir artístico. Esta institución (una entre varias del mismo estilo que había en la capital de *La Serenissima* por entonces) estaba ocupada *"por niñas bastardas o huérfanas [...] y dedicada en exclusividad a que sobresalgan en la música. Cantan como los ángeles, [...] no hay instrumento suficientemente grande que las asuste. Viven enclaustradas como las monjas [...] y en cada concierto participan unas cuarenta muchachas"* (carta de Charles de Brosses, 1740). Vivaldi era *"profesor de violín en la orquesta de la institución, [...] ha realizado exitosos esfuerzos no solo en lo relativo a la educación de las niñas en conciertos instrumentales, sino también componiendo excelentemente [...] un misa completa, unas vísperas, un oratorio, más de 30 motetes y otras obras"* (registros de *l'Ospedale*, 1715). En resumen, Vivaldi contó con la oportunidad de tener a su disposición un conjunto estable de instrumentistas virtuosas para las que, debido a la gran cantidad de público que atraían y que demandaba continuamente nueva música, compuso medio millar de conciertos y sinfonías y un centenar de sonatas, además de obras de índole religiosa.

Por si fuera poco Vivaldi compuso una cincuentena de óperas, no solamente para los teatros venecianos sino también para otras ciu-

dades, por lo que realizó frecuentes viajes por Italia y otros países de Europa. Esta circunstancia es análoga en Mozart, quien llevó a cabo significativos viajes a lo largo de su corta vida, tanto por Italia como por las principales cortes europeas (incluida Londres). Una diferencia fundamental con Vivaldi es que el objetivo básico en los viajes de infancia de Mozart fue el ser exhibido por su progenitor como el niño prodigio que era: su padre Leopold, director asistente de la capilla arzobispal de Salzburgo y músico de cierta reputación, al ser consciente de los talentos musicales del niño, consagró su vida a la educación del genio precoz de Wolfgang. Virtuoso del clave y del violín, desarrolló su inmenso talento para la improvisación y la composición gracias a la dedicada educación paterna y a los viajes de infancia (entre los seis y los quince años vivió más de la mitad del tiempo fuera de Salzburgo), al asimilar las técnicas musicales de vanguardia contemporáneas. Así, por ejemplo, en París conoció las técnicas clavicembalistas de Johann Schobert, en Londres el estilo y los conciertos de tecla del más pequeño de los hijos varones de Johann Sebastian Bach, Johann Christian, y ya adulto en Viena labró amistad a través de la música de cámara con Joseph Haydn, que tanta influencia debería ejercer en sus composiciones sinfónicas y para el cuarteto de cuerda.

Las obras programadas en este concierto son paradigmáticas: por un lado, del estilo concertístico de Vivaldi y, por otro lado, del lenguaje desarrollado por Mozart conforme a los nuevos gustos musicales de la segunda mitad del siglo XVIII. Los conciertos de *Il prete rosso* siguen las tendencias desarrolladas a finales del siglo XVII por Giuseppe Torelli. En ellos un instrumento solista (habitualmente violín, pero también violonchelo, flauta, fagot...) se opone a una orquesta de cuerdas (y ocasionalmente con vientos tales como flautas, oboes, fagots o trompas), a los que se les une de forma ineludible el bajo continuo (clave u órgano). La estructura suele desarrollarse en tres partes (primer y tercer movimientos rápidos, segundo movimiento lento), en las que se van desarrollando pasajes para el solista y se despliega el virtuosismo del instrumento, coloreados por intervenciones de la orquesta.

Son cuatro los conciertos de este programa: por un lado una de las piezas más conocidas de la historia de la música, publicado en la colección *Il cimento dell'armonia e dell'inventione* (1725) y perteneciente al cuarteto de obras conocidas como *Le quattro stagioni*. Cada una de estas estaciones se encuentra precedida por un breve soneto

tal vez escrito por el mismo compositor, que inspira un desarrollo programático que no sacrifica, en ningún momento, la perfecta estructura musical. El del concierto dedicado al verano es el siguiente:

*"Bajo la dura estación del sol ardiente
languidecen el hombre y el rebaño, y se reseca el pino;
canta el cuclillo... y a su llamada
responden la tórtola y el jilguero.*

*Céfiro mueve el aire gentilmente; molesto,
Bóreas sacude de improviso a su vecino
y llora el pastorcillo porque, inquieto,
teme a la borrasca y teme por su sino.*

*De su reposo los laxos miembros son turbados
por el temor a los truenos, a los relámpagos feroces
y por el zumbar furioso de las moscas y moscones.*

*¡Ah! ¡Cuán pronto son ciertos sus temores!
Truena y relampaguea el cielo, y el granizo
trunca las espigas y cae el grano altivo."*

Tras esta obra se interpreta el concierto para flauta *La noche*, originalmente compuesto para fagot, en el que también se recogen algunos aspectos descriptivos: las rápidas figuraciones del segundo movimiento (*Fantasmí*) o la excepcional quietud de la sección *Il sonno*. El tercer concierto es para *flautino* (literalmente "flauta de pico pequeña") y que bien puede interpretarse con una flauta soprano o con una sopranino. Para cerrar el programa, una obra que cuenta con una pareja de violines como solistas, con igual importancia, lo que puede recordar a un dúo para dos voces agudas. Cada uno de estos conciertos presenta una inventiva colosal dentro de un esquema relativamente rígido, y demuestra el ingenio compositivo de Vivaldi a pesar de que Carlo Goldoni llegase a afirmar: *"Es un excelente violinista pero un mediocre compositor"*.

Finalmente, y como apuntábamos más arriba, en el concierto también se interpretará una obra de Mozart, que muestra las influencias del estilo "galante" desarrollado conforme a los postreros gustos mu-

sicales dieciochescos. Se trata de una serenata y en ella se percibe muy claramente la importancia de la melodía, regular y simétrica, el equilibrio de los fraseos y la aparente sencillez del acompañamiento. Es una pieza que, con su subtítulo *notturna*, sería compuesta para algún tipo de acto privado desarrollado en las horas vespertinas. Su factura recuerda a la de una sinfonía del mismo compositor, pero en un estilo mucho más sencillo, sin afectaciones. Parece inevitable relacionar su estructura con la de los conciertos de principios de siglo, con esa sucesión de tres movimientos rápido-lento-rápido (aunque las formas musicales de los movimientos son esencialmente clásicas: una marcha inicial, un minueto con su correspondiente trío y un rondó final), y su disposición instrumental en dos orquestas (una la del cuarteto de cuerdas y otra acompañante, con timbales incluidos), que recuerdan a la del *concerto grosso*, es decir, un concierto para un grupo de instrumentos solistas más una orquesta de *ripieno*. Y es que, en el fondo, la historia de la música es la de un continuo en el que los grandes creadores aprenden y toman lo mejor de los pretéritos para alcanzar nuevas cimas musicales con las que responder a las necesidades de los públicos contemporáneos.

© Iñaki F. Rúa

Ensemble Matheus



Durante más de veinte años, el Ensemble Matheus ha sido una de las orquestas de más renombre en el mundo de la música clásica, gracias a su accesible acercamiento al mundo artístico.

Jean-Christophe Spinosi fundó el Matheus Quartet en 1991, llevado por su deseo de innovación y continua búsqueda, y este cuarteto pronto evolucionó al Ensemble Matheus.

Con diferentes formaciones que van desde el conjunto de cámara a la orquesta sinfónica, el Ensemble Matheus tiene como principio combinar diferentes géneros musicales. Interpreta un amplio repertorio que va desde la música barroca a la contemporánea, con instrumentos modernos y tradicionales.

Su pasión y entusiasmo pionero por el repertorio original lo llevó a crear una serie de discos dedicados a Vivaldi, un compositor cuyas obras maestras estaban hasta ese momento ausentes de la discografía: se produjeron varios álbumes y cuatro óperas que pronto se convirtieron en imprescindibles.

A través de numerosos conciertos y discos, el *ensemble* ha desarrollado relaciones muy cercanas con artistas como Cecilia Bartoli, Philippe Jaroussky, Natalie Dessay, Marie-Nicole Lemieux, Sandrine Piau y muchos otros.

El Ensemble Matheus interpreta desde 2007 nuevas producciones de ópera cada temporada en el Théâtre du Châtelet: *La Pietra del Paragone*, *Véronique*, *Vísperas de la beata Virgen*, *Norma*, *El barbero de Sevilla*, *Orlando Paladino* y *El rey pastor*.

Otras actuaciones en París incluyen producciones en la Ópera Nacional (*Alcina* de Händel) y en el Théâtre des Champs-Élysées (*Così fan tutte* de Mozart y *Orlando furioso* de Vivaldi). Allí el grupo recibió una gran ovación por *La flauta mágica* de Mozart.

Orgulloso de sus orígenes bretones, el Ensemble Matheus es igualmente activo en su región nativa de Bretaña, con residencia en el Quartz (Brest) desde 1996. Este fuerte arraigo local lo lleva a realizar muchas giras por la región, por lo que actúa en Lorient, Vannes, Saint-Brieuc, Morlaix y Ópera de Rennes, sin olvidar ciudades vecinas.

Con el fin de hacer la música clásica más accesible a todos, el Ensemble Matheus continuará sus series de programas educativos dirigidos a gente joven. Además, organizará por séptimo año el "Opéra en Région", un proyecto que consiste en llevar una producción de ópera completa de gira por Bretaña.

El Ensemble Matheus ha actuado por todo el mundo: Nueva York (Carnegie Hall), Viena (Konzerthaus, Theater an der Wien), Zúrich (Tonhalle), Londres (BBC Proms en Royal Albert Hall, Barbican, Wigmore Hall), Roma (Accademia Santa Cecilia), Bilbao (Sociedad Filarmónica de Bilbao), Québec (Grand Théâtre), Dortmund (Konzerthaus), Moscú (Sala Chaikovski), Barcelona (Gran Teatro del Liceu, Palau de la Música Catalana), etc. Tras su triunfo en Theater an der Wien en febrero de 2013 con *Le Comte Ory*, el Ensemble Matheus y Cecilia Bartoli continuaron su estrecha colaboración con dos óperas más de Rossini: *Otelo* en Théâtre des Champs-Élysées y *La Cenerentola* en el Festival de Salzburgo en 2014.

Su último disco con Deutsche Grammophon fue unánimemente aclamado por la prensa y recibió la distinción "Choc" de la revista *Classica*.

Los compromisos más destacados de la temporada 2016-2017 incluyen la primera gira del conjunto en Corea del Sur (se comenzará en el Lotte Concert Hall en Seúl), una temporada especial en Château de Versailles con seis representaciones en Opéra Royal y Chapelle Royale, *Mesías* de Händel en Toledo, San Sebastián y Moscú, la ópera *Elisabetta Regina d'Inghilterra* en Theater an der Wien y una gira francesa con *Réquiem* y *Misa de la coronación* de Mozart. Tras su éxito en el festival

Vieilles Charrues y su inolvidable *Folle Nuit des Matheus* en Brest y en la sala parisina Olympia, el Ensemble Matheus se compromete más que nunca a desarrollar experiencias musicales únicas con el fin de hacer la música lo más viva y universal posible. Como muestra, el compromiso del *ensemble* en la próxima temporada de Seine Musicale —la nueva sala de esta marca de Île Seguin, en el suroeste de París—.

El Ensemble Matheus está subvencionado por el Consejo Regional de Bretaña, Conseil général du Finistère, la ciudad de Brest y el Ministerio de Cultura y Comunicación – DRAC de Bretaña. Tiene la residencia en el Quartz en Brest. Sus actuaciones cuentan con el apoyo de BNP Paribas – Banque de Bretagne y Altarea Cogedim. Air France es el socio oficial del Ensemble Matheus.

Ensemble Matheus

DIRECTOR Y VIOLÍN	Jean-Christophe Spinosi
VIOLÍN 1	Laurence Paugam Faustine Tremblay Sébastien Bouveyron Julien Churin
VIOLÍN 2	Françoise Paugam Laurent Chatel Philippe Huynh Hélène Decoin
VIOLA	Céline Tison Laurence Tricarri
VIOLONCHELO	Claire-Lise Demettre Laura Buruiana
CONTRABAJO	Thierry Runarvot
FLAUTA	Jean-Marc Goujon
CLAVICORDIO	Yoko Nakamura
TIMBAL	David Valdés



Jean-Christophe Spinosi

Violín y director

Jean-Christophe Spinosi ha desarrollado una carrera musical atípica durante más de veinte años. Desde el principio ha interpretado un amplísimo repertorio que va desde el Barroco a la música contemporánea, tanto con instrumentos modernos como de época.

En 1991 creó el Ensemble Matheus en Brest, una orquesta que lo ha acompañado por todo el mundo.

En 2005, su entusiasmo en la búsqueda de repertorio original llevó al Ensemble Matheus a realizar una serie de grabaciones dedicadas a Vivaldi, un compositor cuyas obras maestras estaban hasta ese momento fuera de la discografía: se produjeron varios álbumes y cuatro óperas que pronto consiguieron el éxito. Al mismo tiempo, Spinosi ha continuado interpretando el repertorio clásico y romántico, así como muchas obras variadas y sorprendentes de los siglos xx y xxi, de Shostakóvich a Herbie Hancock, Stravinski o Prokófiev a George Crumb, Arvo Pärt, Nicolas Bacri, Henryk Górecki, John Cage o Guillaume Connesson.

Las diferentes producciones en las que ha participado han permitido a Jean-Christophe Spinosi disfrutar del privilegio de trabajar con grandes artistas como Cecilia Bartoli, Marie-Nicole Lemieux y Philippe Jaroussky, con el que grabó el álbum *Heroes* para EMI-Virgin Classics, un disco cuyas ventas alcanzaron el triple disco de oro.

Desde 2007 y durante casi diez años, Jean-Christophe Spinosi ha dirigido cada temporada nuevas producciones de ópera con el Ensemble Matheus en Théâtre du Châtelet, y actúa también regularmente en Théâtre des Champs-Élysées, Theater an der Wien y Wiener Staatsoper.

Durante muchos años ha trabajado con algunos de los directores de escena más imaginativos del ámbito internacional, entre otros Pierrick Sorin (en *La Pietra del Paragone* de Rossini en 2007 y 2014), Oleg Kulik (en las *Vísperas de la beata Virgen* de Monteverdi en 2009), Claus Guth (en *El Mesías* de Händel en Theater an der Wien, en 2009), Patrice Caurier y Moshe Leiser (en *Otelo* de Rossini en el Théâtre des Champs-Élysées y Festival de Salzburgo en 2014).

Jean-Christophe Spinosi ha colaborado habitualmente con numerosas orquestas, como la Orquesta Sinfónica Alemana de Berlín, Orquesta de París, Ópera Estatal de Viena, Orquesta Filarmónica de Monte-Carlo, Orquesta Sinfónica hr de Fráncfort, Orquesta Nacional de Capitole de Toulouse, Orquesta de Cámara de Escocia, Nueva Filarmónica de Japón, Real Filarmónica de Estocolmo, Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín, Sinfónica de Viena, Orquesta Sinfónica de la Radio de Viena, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Birmingham, Filarmónica de la Radio de Hannover NDR, Orquesta del Mozarteum de Salzburgo, Orquesta del Festival de Verbier, Sociedad Handel y Haydn de Boston, Orquesta de Cámara de Moscú, Orquesta Filarmónica de Osaka y Orquesta del Konzerthaus de Berlín.

Tras su triunfo en Theater an der Wien en febrero de 2013 con *Le Comte Ory*, Jean-Christophe Spinosi y Cecilia Bartoli continuaron su estrecha colaboración con dos óperas más de Rossini, *Otelo* en el Théâtre des Champs-Élysées y el Festival de Salzburgo y *La Cenerentola* en el Festival de Salzburgo. La prensa internacional presente en Salzburgo alabó unánimemente su musicalidad y sus audaces interpretaciones de las óperas de Rossini. Jean-Christophe tuvo el gran placer de encontrarse de nuevo con Cecilia Bartoli recientemente en *Le Comte Ory* de Rossini en la Opernhaus de Zúrich.

Jean-Christophe comenzó la temporada 2016-2017 con la apertura de la temporada de la Ópera Estatal de Hamburgo, en una nueva producción de *La flauta mágica* de Mozart.



Laurence Paugam

Violín



Jean-Marc Goujon

Flauta

